

Por Hugo Flores

UN NUEVO ADN ORGANIZACIONAL

LA ADOPCIÓN DE CRITERIOS ESG YA ES UNA NECESIDAD PARA LAS EMPRESAS. ESTOS LES PERMITEN ACCEDER A FINANCIAMIENTO, PERO TAMBIÉN ACOTAR RIESGOS Y MEDIR EL PERFORMANCE DE SUS OPERACIONES.



FOTO:GETTYIMAGES

Las organizaciones evolucionan y cambian cada cierto tiempo. Adoptan nuevas tecnologías, incursionan en nuevos negocios, llegan a diferentes mercados e implementan nuevos estándares de trabajo. Justamente, uno de los cambios más relevantes que han experimentado las empresas peruanas es la adopción de criterios ambientales, sociales y de gobernanza corporativa (ESG, por sus siglas en inglés).

Los criterios ESG se han convertido en importantes factores que se toman en cuenta a la hora de invertir en una empresa. Por ello, su incorporación en las operaciones y decisiones no es gratuita. Julia Soldevilla, directora de Sostenibilidad e Imagen Institucional de Centrum PUCP, explica que la adopción de estos criterios ayuda a que las compañías accedan a financiamiento, debido a que varias de las entidades que lo otorgan lo consideran importante. Además de facilitar el acceso a recursos económicos, de acuerdo con Luis Allasi, coordinador de Empresa con Gestión Sostenible en Perú Sostenible, estos criterios permiten medir mejor el *performance* de la empresa.

“El *performance* económico no es suficiente para determinar si la empresa tiene un buen nivel de gestión o no. Las variables ESG permiten a las firmas identificar oportunidades y riesgos, ver cuáles son sus fortalezas y debilidades y, con ello, tener una buena forma de evaluar cuál es una ‘buena’ gestión empresarial”, dice el representante de Perú Sostenible.

De acuerdo con Nelson Dávalos, presidente del Programa de Inversión Responsable (PIR), los criterios ESG permiten a las empresas potenciar su responsabilidad ética y social. Además, facilitan la reducción de riesgos, dice el ejecutivo. “Los problemas ambientales, sociales y de gobernanza pueden representar un riesgo financiero para las empresas”, sostiene Dávalos.

De acuerdo con Alfredo Estrada,

director del Centro de Sostenibilidad de la Universidad de Lima, las empresas se enfrentan a un panorama cambiante de riesgos ambientales, sociales y de gobernanza que afectan su rentabilidad, crecimiento y continuidad. “Por ello, considerar estas variables en la gestión empresarial permitirá identificar los riesgos y oportunidades para una inversión sostenible y lograr una mayor rentabilidad (financiera y no financiera) junto con un mayor compromiso de la sociedad”, dice Estrada.

AVANCE LOCAL

¿Qué tanto han progresado las operaciones peruanas en la incorporación de estas variables? Para Soldevilla, hay un grado de avance diverso. La ejecutiva explica que las organizaciones más grandes y que necesitan acceso a financiamiento de inversiones extranjeras, especialmente las multinacionales, deben tener un mayor nivel de progreso en los principios ESG. En este grupo destaca a empresas del sector financiero y el de consumo masivo.

Hay firmas medianas que también están avanzando en este campo. “Estas todavía no están reguladas y no tienen la necesidad de incorporar estos criterios ni mostrarlos, pero, en mayor o menor medida, están empezando a mirar la sostenibilidad como un tema prioritario porque ven los beneficios que puede traer integrarlos a la estrategia del negocio”, dice Soldevilla. La ejecutiva sostiene que entre estos beneficios identificados por las empresas de este tamaño destaca el acceso al crédito.

Desde el PIR destacan los avances en las empresas financieras y del rubro de energías renovables. “Este sector ha hecho grandes avances en la reducción de gases de efecto invernadero y en la promoción de prácticas sostenibles en la industria energética”, dice Dávalos.

Para el presidente del PIR, los rubros donde hay un amplio espacio para avanzar son el de petróleo y gas, minería y agricultura. “[El sector de petróleo

y gas] ha enfrentado críticas por su impacto en temas de emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera y su falta de transparencia en la gestión de riesgo”, dice Dávalos. En el caso de la agricultura, el ejecutivo asegura que esta actividad ha sido criticada por su impacto negativo ambiental, que incluye la contaminación del recurso hídrico y el cambio de uso de suelos. “Algunas empresas agrícolas, sin embargo, generan impactos muy positivos en el factor social con la generación de empleos y mejorando las condiciones laborales de sus trabajadores”, resalta el ejecutivo.

Respecto a la minería, el ejecutivo señala que tiene grandes desafíos por las vinculaciones con la contaminación del agua y suelos, así como con conflictos sociales con las comunidades de influencia de la mina. No obstante, reconoce que varias compañías mineras formales han tenido importantes avances en la adopción de prácticas ESG. Justamente, según Luis Allasi, coordinador de Empresa con Gestión Sostenible en Perú Sostenible, empresas de este rubro han dado un gran salto, ya que tienen que incluir factores ambientales, como reducción de huella de carbono, y también sociales. El representante de Perú Sostenible añade que los sectores que van lentos o están por detrás son los de servicios de construcción e infraestructura, ya que muchas de sus firmas no cuentan con certificaciones de sostenibilidad.

Para los expertos, todas las organizaciones tienen el potencial de incorporar estos criterios, aunque el momento de esta adopción variará en función a su madurez y su rubro. Desde el Estado, también se puede trabajar en este terreno. “El Estado tiene el rol de regular las actividades empresariales; debe velar por publicar políticas nacionales que promuevan los espacios ESG [y] la incorporación de métodos ESG a través de los distintos ministerios, colaboraciones, con organismos internacionales o propios”, dice Allasi. **■**